

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Encuentro Interinstitucional e Interdisciplinario “Salud y Sociedad”
Área de las Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud.

Título del trabajo:

EVALUANDO LA PRÁCTICA DOCENTE CON EL DIARIO DE CLASE

Rubro: Retos educativos
Folio 022

Autoras: Gabriela Martínez Miranda¹, María Patricia Huerta Ruíz²;
ENP plantel 9

Correos electrónicos: ¹ gmartine@servidor.unam.mx; ² spiky04@hotmail.com.

Resumen

Sólo con una adecuada evaluación del proceso de enseñanza y de los aprendizajes de los alumnos, se podrá comprobar la eficacia de las propuestas educativas y se conseguirán modificar y mejorar. Existen recursos valiosos para evaluar, el Diario de clase es uno de ellos. En este trabajo se describe cómo se hace uso del Diario en tres grupos distintos; en él los alumnos registran las experiencias realizadas en clase y los logros y dificultades experimentadas en los diversos temas, con la finalidad de hacer una autoevaluación y reflexión de la práctica docente.

EVALUANDO LA PRÁCTICA DOCENTE CON EL DIARIO DE CLASE

- INTRODUCCIÓN

La planificación de la enseñanza es de suma importancia; no sólo es una dosificación de tiempos y contenidos o de actividades que cumplir, es un proceso continuo que busca los medios y caminos más adecuados para establecer explícitamente el qué, quiénes, el cómo y el por qué del proceso educativo.

En el desarrollo de la propuesta educativa, el profesor debe adoptar normas de actuación ante las que espera que los alumnos respondan de una determinada manera. Es el profesor quien debe saber cómo se concreta la acción en el aula, la función docente consiste en enseñar, propiciar, promover, facilitar, orientar y crear condiciones para que suceda el aprendizaje. El profesor es el mediador del aprendizaje, por tanto, se le demanda que tenga dominio de los contenidos, habilidades para tomar decisiones inteligentes y un equilibrio emocional para ofrecer una variedad de experiencias y actividades de aprendizaje específicas para cada una de las dimensiones del conocimiento.

Para iniciar las actividades planeadas es preciso conocer la motivación de los estudiantes, sus experiencias y aprendizajes previos, así como las habilidades cognitivas con las que se presentan para integrar constructivamente el nuevo conocimiento. Es necesario puntualizar que la planificación es una guía y que las condiciones y situaciones que se viven dentro del aula, además de la disposición de los estudiantes, indicarán al profesor si se requiere motivar, ofrecer conocimientos, cambiar la metodología, modificar estrategias o enriquecer las actividades.

Anticipar situaciones favorables de aprendizaje demanda claridad sobre qué harán los estudiantes, cómo lo harán, con qué apoyos docentes, con qué recursos didácticos y cómo se irá evaluando el progreso en los niveles de aprendizaje. Un aspecto fundamental es pensar cómo favorecer y apoyar para que los estudiantes sean responsables de integrar, reestructurar y enriquecer el conocimiento que ya tienen, con

el nuevo que se les ofrecerá. Planear lo que se activará durante la situación de enseñanza y del aprendizaje lleva a reflexionar sobre las acciones y los comportamientos para avanzar hacia la conquista de los objetivos o intenciones educativas. ¿Qué actividades realizar para que observen y analicen críticamente, resuelvan problemas, descubran, como también para que avancen en la progresión de su autonomía cognitiva, de su seguridad y de su equilibrio emocional, a través de los contenidos de la disciplina que se enseña?

- MARCO TEÓRICO

La planificación permite al profesor valorar y transformar la práctica docente sobre lo que sucede o podrá suceder en el aula. Es la reflexión que hace el docente de manera individual y está vinculada estrechamente con la evaluación de la práctica educativa. Gracias a la evaluación de las experiencias educativas previas, el momento de la planeación permite analizar cómo potenciar y reconstruir actividades, enriquecer y prever prácticas más potentes en el futuro. Existe una especie de espiral entre la planeación y la evaluación; las experiencias realizadas permiten revisar y valorar acciones y actitudes para mejorarlas en futuras actuaciones.

Sólo con una adecuada evaluación, del proceso de enseñanza y de los aprendizajes de los alumnos, se podrá comprobar la eficacia de las propuestas educativas y se podrán modificar y mejorar. Para diseñar instrumentos adecuados que brinden información útil y permitan determinar los momentos idóneos para su aplicación, es preciso delimitar el contenido de la evaluación.

La evaluación, dentro del planteamiento didáctico, es el elemento que permite visualizar lo que ocurre durante y como resultado del proceso de aprendizaje, en términos de logros alcanzados. En esta perspectiva, es este proceso el que posee información que permite emitir juicios sustentados en determinados criterios; estos juicios posibilitan la toma de decisiones, la retroalimentación y el enriquecimiento del proceso de aprendizaje.

El proceso evaluativo posee como objeto concreto el aprendizaje adquirido o construido por los alumnos. La evaluación debe servir para recoger información sobre las dificultades, vacíos y logros en torno a la enseñanza de algún tema. Se entiende que es necesario hacer una evaluación del proceso de aprendizaje del tema en cuestión, con el fin de caracterizar los aspectos más sobresalientes del mismo y, a la vez, los obstáculos que hay que enfrentar, las modificaciones pertinentes, si funcionan o no las estrategias sugeridas y así poder generar nuevas condiciones que permitan el aprendizaje.

La evaluación no es la parte final del proceso educativo inicia desde el principio con el diagnóstico de necesidades educativas, la investigación de la disposición de los participantes y de la situación del contexto; la evaluación también está presente como autorregulación de los procesos educativos, además aparece al final para reflexionar sobre los niveles logrados así como para señalar la manera en la cual se puede seguir avanzando en el desarrollo humano y profesional. Lo deseable es hacer posible que la evaluación permita observar, analizar y tomar decisiones sobre la situación inicial del aprendizaje, pero también sobre los avances que van logrando durante los procesos de la enseñanza y el aprendizaje en relación con las intenciones previstas y las nuevas que surjan; así como sobre las dificultades y necesidades no advertidas; todo esto con la finalidad de evaluar los niveles de progresión a la que llegaron los estudiantes con base en lo que se pretendió alcanzar y en otros conocimientos que no se habían considerado.

Toda propuesta de enseñanza requiere de diseños apropiados de investigación para evaluar su eficacia con instrumentos adecuados. Los instrumentos que se seleccionen para la evaluación deben ser lo más abiertos, holísticos y flexibles que sea posible; además, deben tener un carácter regulador y de análisis que permitan establecer mecanismos capaces de rescatar los aspectos más importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Durante la evaluación se puede fomentar el uso de estrategias metacognoscitivas, esto a partir de planear a la evaluación como una oportunidad de aprendizaje y una ocasión

para aplicar destrezas de autorregulación metacognoscitiva. Con este propósito Campanario (1998) propone lo siguiente:

1. Análisis de situaciones que remitan a actividades realizadas anteriormente, con el fin de que los alumnos detecten sus avances.
2. Corrección o comentario de interpretaciones que proporciona el profesor en las que están incluidos errores conceptuales.
3. Aplicación de los conocimientos aprendidos al análisis de situaciones cotidianas, siguiendo un formato similar a las situaciones que se discutieron en clase.

Es deseable fomentar la conducta de autoevaluación por parte de los alumnos. Entre los aspectos a evaluar se puede pedir que valoren su grado de confianza de las respuestas proporcionadas, utilizando una escala que les permita valorar sus expectativas de éxito antes de comenzar un examen.

Es recomendable orientar la evaluación hacia la autoevaluación como elemento esencial, esto promueve que el alumno establezca como parámetro de comparación sus propias mejoras y que tenga consciencia de aquellos aspectos en los que todavía le hace falta trabajar, lo cual constituye un ejercicio de autorregulación para el aprendizaje y, por tanto, una estrategia metacognoscitiva.

Existen recursos valiosos para el desarrollo de los procesos metacognoscitivos; su elección, aplicación y uso particular queda a criterio del profesor, según las metas de aprendizaje que haya propuesto, la naturaleza de los contenidos y las características de los propios alumnos; el diario de clase es uno de ellos.

Para elaborar un diario de clase los alumnos registran las experiencias realizadas en clase, las dificultades experimentadas en los diversos temas, las concepciones iniciales y los procesos de cambio conceptual, junto con los resultados de los debates desarrollados en el aula y de los intercambios de puntos de vista con los compañeros. De esta manera, a medida que se avanza en el desarrollo de las asignaturas, existe una base documental a la que se puede recurrir para llevar a cabo una autoevaluación.

- OBJETIVOS

Considerando como elemento de evaluación al diario de clase, pretendemos que el estudiante:

1. Utilice el Diario de clase como un elemento de evaluación.
2. Aprenda a recopilar y a desarrollar, en forma escrita, lo que se ha trabajado en clase, en torno a los acontecimientos y contenidos curriculares.
3. Participe individual y grupalmente en la elaboración del Diario.

- MÉTODOLOGÍA

- a) Se eligieron tres grupos para que utilizaran el Diario de clase, en cada uno de ellos se asignó un cuaderno exclusivamente para este propósito: integrar el Diario de clase donde se recopilarían todos los acontecimientos que se llevaron a cabo dentro del aula.
- b) Los alumnos forraron y decoraron cada uno de los cuadernos, se encargaron de dar al cuaderno elementos que lo identificaran, se apropiaron del Diario.
- c) Se hizo participar a todos los estudiantes del grupo, cada clase alguno de ellos, se llevaba el Diario y lo traía a la siguiente sesión. Ya en casa, con calma y tiempo escribía los sucesos de la clase haciendo comentarios (positivos y negativos), reflexiones, impresiones personales, etc. de lo que se hizo en clase.
- d) Periódicamente, cada quince días, la profesora recogía el Diario para revisarlo y tomar elementos que promovieron la reflexión y evaluación de su práctica docente.
- e) Al final del curso cada estudiante escribió un pensamiento de despedida del curso y lo anexó al Diario.

- RESULTADOS Y ANÁLISIS

Fue muy interesante darnos cuenta de lo que los estudiantes pueden escribir en una hoja de papel, sin sentirse presionados, fuera del salón de clase, los estudiantes son capaces de expresarse de una manera más libre y sin presiones.

Descubrir los comentarios que los estudiantes dejaban en el Diario fue en general, motivador, ya que siempre se manejó un ambiente de crítica constructiva. Algunas veces los comentarios no eran tan alentadores, también hubo fuertes críticas a los efectos negativos, deficiencias, errores, decisiones que se tomaron. No estamos acostumbrados a recibir las críticas severas de nuestra forma de dar clase.

Leer la descripción de los temas, tal cual los vamos desarrollando, fue de gran beneficio para tener una perspectiva más amplia de todo el proceso que se lleva a cabo, de cómo lo hicimos, así pudimos observar de manera global cómo se iba desarrollando el curso.

Nos dimos cuenta que hay actividades que pueden lograr la motivación de los alumnos, pero que también hay otras que no representan ningún reto para ellos y pueden aburrirlos e incluso desmotivarlos. La constante interacción, retroalimentación del profesor, les permite crecer en conocimiento y ser más autónomos en su proceso de aprendizaje. Hay ciertas actividades que les provoca angustia, como los exámenes orales. Otros disfrutaron la variedad de actividades; en la mayoría de los casos les gustó mucho el trabajo colaborativo, ya que les permitió interactuar mucho con sus compañeros, integrarse a su equipo de trabajo fue de mucha ayuda.

- Conclusiones

Después de haber utilizado el Diario de clase con los grupos podemos concluir que:

- a) Ofrece la oportunidad de poner de manifiesto las intenciones educativas, tanto del profesor como de los estudiantes: propósitos, metas, etc.

- b) Incrementa las interacciones *docente-alumno y alumno-alumno*.
- c) Permite darnos cuenta de los efectos positivos o negativos de la enseñanza y el aprendizaje, lo que es ideal para poder regularlos y retroalimentar el proceso.
- d) Promueve la reflexión y la autoevaluación de los profesores y da una oportunidad para mejorar la práctica docente.
- e) Nos ayuda a hacer uso de instrumentos que pocas veces nos atrevemos a usar en las clases de ciencias. Tenemos que convencernos los profesores de las ventajas que tiene aplicarlos.
- f) Incide en los procesos metacognitivos y se promueven aprendizajes significativos no sólo en relación con los contenidos de un programa de estudios sino al proceso de aprender a aprender.

- Referencias

Bibliográficas:

- ✓ Antúnez, S., Del Carmen, L., Imbernón F., Parcerisa, A. y Zabala, A. (1997). *Del proyecto educativo a la programación de aula*. Editorial Graó, Barcelona, España.
- ✓ Ausubel, D. P., Novak, J. D. y Hanesian, H. 1983. *Psicología Educativa*. Editorial Trillas, México.
- ✓ Campanario, M. (1998). Preguntas y respuestas sobre la evaluación de los alumnos. *Enseñanza de las ciencias*. Barcelona: Tarbiya, 19, pp 69-84.

- Anexos

Copia de algunas páginas de los Diarios de clase.